

CREATIVIDAD Y PEDAGOGÍA: UNA APUESTA RIZOMÁTICA A LA GESTIÓN DEL CONOCIMIENTO PEDAGÓGICO CREATIVO

Tania Meneses **Cabrera***

Colombia

* Magister en Educación y socióloga, se ha desempeñado en la dirección académica del Congreso Internacional de Creatividad y Pedagogía en sus 4 versiones, es investigadora educativa y docente en la Universidad Nacional Abierta y a Distancia. UNAD – Colombia.

RESUMEN

En este artículo se sistematiza la experiencia académica del Congreso Internacional de Creatividad y Pedagogía, liderada por la Facultad de Educación de la Fundación Universitaria del Área Andina desde el año 2007. Se generan comprensiones sobre el concepto de rizoma, desarrollado por Deleuze, G; Guatari, F. (2009), como propuesta orientadora de los temas y la estructura, por considerarlo el más apropiado para un ejercicio académico creativo como lo pretende ser este congreso.

Así mismo, se plantea el Congreso como una metodología que aunque convencional, permite presentar variantes alternativas para hacer pertinente la gestión del conocimiento, en este caso pedagógico, ya que se genera un escenario participativo en el que se democratizan los saberes y se distribuyen de manera heterárquica, colaborativa y colectiva.

Palabras clave: congreso, pedagogía, rizoma, creatividad, gestión del conocimiento.

Introducción

Desde el año 2007, la Facultad de Educación de la Fundación Universitaria del Área Andina, ha venido realizando un ejercicio académico amplio y participativo, al cual confluyen educadores de diferentes puntos de la geografía nacional e internacional, para reivindicar el valor del patrimonio más importante que tienen los educadores: la palabra, a través de ella se cuentan historias, experiencias y hallazgos desde la investi-

gación formal, pero también desde las prácticas cotidianas que se provocan con los vínculos que generan las relaciones de aprendizaje. En esta dinámica, ya se han realizado cuatro congresos y esa es la razón más importante para que este artículo se convierta en memoria y sea un referente epistemológico, pero también metodológico en el momento de plantear ejercicios académicos con estas características, teniendo en cuenta que los congresos y otras formas de reunión temática, académica o de expertos, son metodologías usadas no solo en las uni-

versidades, sino en diversas prácticas científicas y comunitarias para reunirse y construir pensamiento alrededor de preguntas, temas o problemáticas relevantes en un campo de acción.

Los eventos académicos en la gestión del conocimiento

La gestión del conocimiento entendida como un proceso de gestión que tiene como objetivo principal transferir el conocimiento desde el lugar en el que se genera hasta el lugar en dónde se va a emplear, implica el desarrollo de las competencias necesarias al interior de las organizaciones para compartirlo y utilizarlo entre sus miembros, así como para valorarlo y asimilarlo si se encuentra en el exterior de estas (Fuentes, 2010).

Desde esta perspectiva, los eventos académicos son estrategias metodológicas muy acertadas ya que permiten la distribución de la información y los saberes ya existentes en los escenarios propuestos, se validan socialmente por una comunidad entendida de los temas, pero además se construyen nuevas perspectivas y puntos de vista que son llevados por los asistentes y participantes a sus lugares de acción

para ser aplicados en contextos y mejorados de acuerdo a necesidades específicas, en este sentido es un ejercicio de inteligencia colectiva.

En este caso y de manera institucional, se tomó la decisión de asumir la estructura de un congreso, que según la Real Academia de la Lengua Española, se define como una reunión, generalmente periódica, de varias personas para deliberar y tratar sobre alguna materia o algún asunto previamente establecido. Hasta ahí no había un mayor ejercicio creativo, pero cuando se reúnen seres humanos, se crean redes espontáneas y se generan vínculos, si permitimos que fluya con espontaneidad, nos sorprendemos de toda la creación que se puede generar.

Esta dinámica hace necesario una planificación general y detallada, al establecimiento de procesos académicos y administrativos, con acciones y actividades concretas y establecidas en un marco lógico de planeación que permite el monitoreo continuo, la revisión y rectificación de los procesos y la flexibilidad necesaria para adecuar planes alternativos, en caso de que los presupuestados no se puedan llevar a cabo. La organización de un evento académico es una experiencia de caos e incertidumbre y una oportunidad para el aprendizaje y el desarrollo de Competencias para resolver problemas e improvisar con calidad.

Es un trabajo siempre colectivo y reticular, en muchas oportunidades incluso actúan redes de colaboración informal y que se vinculan a la idea, al propósito y no necesariamente a la institución que las plantea, así a partir de una idea movilizadora, propuesta por quien lidera el ejercicio, se empieza un camino de aportes, preguntas, consultas, en torno a un tema en particular, en este caso una relación entre pedagogía y creatividad.

En colectivo y teniendo como referente las misiones institucionales de las organizaciones que lo promueven, es necesario construir primero la intencionalidad y los objetivos que se proponen con un congreso y a su vez no olvidar la viabilidad administrativa y financiera que debe tener y las gestiones que estas implican, al igual que las condiciones logísticas en que se realizará, en este sentido se pueden distinguir 4 momentos:

- Concepción de la idea movilizadora, identificación de colectivos de apoyo
- Planificación académica y administrativa previa
- Realización del evento académico
- Evaluación y estrategias de continuidad

En esta dinámica se realiza una revisión exhaustiva de los eventos académicos que en el mundo se realizan

o se realizaron y que coinciden en intereses con el propuesto, se identifican tendencias en torno a las temáticas comunes y se empieza a depurar desde la identidad propia que se quiere dar al evento que se organiza. Con esta información se estructuran los núcleos problemáticos que se quieren abordar y las preguntas que los fundamentan.

Para el caso de este congreso se propone tomar distancia del concepto de ejes temáticos, propio de la mayoría de eventos académicos de este tipo y explorar una fundamentación que permitiera ser más coherentes con el concepto de creatividad – pedagogía y el espíritu libertario que siempre ha distinguido al congreso. En este sentido, el congreso se organiza a partir de rupturas con la linealidad y posturas afines al pensamiento complejo y la interdisciplinariedad, razón por la cual se propone la perspectiva rizomática, como posibilidad para la construcción de conocimiento en el campo de la creatividad.

Cuando se habla de Rizoma, se hace para mencionar formas de organización vital dinámica y no lineal, como lo deben ser estos tejidos de palabras y experiencias educativas alternativas a los formatos tradicionales. Es así que cada tema convertido en rizoma estará orientado por un sembrador quien desde su experticia mediará los diálogos y acciones a desarrollarse en

cada una de las actividades propuestas en la metodología. Deleuze, G; Guatari, F. (2009).

Desde estas lógicas nació el 1er. Congreso “*para aprender a estar en la Jugada*” oportunidad en la que se convocó a destacados investigadores de España, Argentina, Chile y México, que desde el enfoque cognitivo plantearon una reflexión centrada en los retos que hoy en día tienen los procesos pedagógicos en relación con la creatividad.

Para el 2009 el 2do. Congreso “*por una pedagogía para la vida y la creación*” amplió su reflexión sobre la creatividad hacia temas relacionados con las culturas contemporáneas y los desafíos que las tecnologías de la información y la comunicación generan en la educación, con invitados de países como Venezuela, Brasil, España y Argentina, se abordaron comprensiones desde la cibercultura, la neuropedagogía y la cultura de paz, como mediadoras de la creatividad.

En el 2011 para el 3er. Congreso “*Tejiendo conocimientos sintientes*” se construyeron diálogos pedagógicos con investigadores y educadores de Israel, Chile, México, Panamá, Venezuela, España y Argentina; el centro de interés fue la gestión del conocimiento, la convivencia y el ocio lúdico y creador, como relevantes en las dinámicas educativas contemporáneas. Con

la asistencia en cada oportunidad de más de 1000 educadores de diferentes lugares de la geografía colombiana y latinoamericana, siempre con el compromiso de vivenciar la creatividad más allá de las prácticas discursivas y hacer presente en todas las actividades que se realizan en el marco de este congreso, la creación y la pedagogía como el sentido de la educación.

Para esta cuarta versión 2013, el desafío es involucrar de manera activa a todos los participantes en una profunda reflexión sobre la manera como vivimos, como aprendemos y como aportamos en la formación de los otros, sobre la vida, la felicidad y la creatividad, no solamente desde modelos y teorías, sino desde la experiencia misma y los caminos educativos recorridos y por recorrer, en el reconocimiento de nuestro cuerpo, de nuestros territorios vitales, de nuestra memoria y de los otros que hacen parte de las relaciones que legitiman la existencia en el universo y nuestro ser social en las comunidades de las que hacemos parte.

Hasta el momento, en las dinámicas participativas, se han compartido alrededor de 300 experiencias significativas y trabajos de investigación que son presentados como ponencias y que debemos procurar cada vez entrenarnos mejor en la escucha y el planteamiento de interrogantes que les permitan a estas experiencias cre-

cer y divulgarse. En esta dinámica el congreso pretende generar abordajes, aprendizajes y experiencias pedagógicas desde la diversidad y la interculturalidad, convocando propuestas alternativas y emergentes que pueden aportar a la educación formal y así mismo dialogar desde las necesidades y las demandas educativas, para trabajar en una orientación cada vez más humana y humanizante de la educación, pertinente a los tiempos en que vivimos y el futuro para el que estamos preparando a las nuevas generaciones, en la medida en que se incorpore la creatividad tanto al quehacer pedagógico, como al existir vital.

Un congreso en donde todos somos sabedores

En los congresos convencionales es usual encontrar un listado de personas reconocidas en el ámbito que convoca, los cuales a través de la metodología de conferencia, dan a conocer sus puntos de vista y los resultados de las investigaciones que desarrollan mientras los asistentes callan y el tiempo presiona para que las preguntas sean breves e impersonales a través de un formato escrito, al final y en los espacios intermedios de las conferencias, de manera informal se generan corrillos en los que se comenta y discute lo escuchado

y esos son los intercambios más valiosos, ya que es allí donde se generan vínculos sociales son los pares y me permite continuar después del congreso con nexos que aportan de manera importante a los participantes.

Observando estas situaciones, es importante generar espacios cada vez más significativos para que la palabra no sea monopolio de unos pocos ilustrados y tenga el poder de llegar y salir de todos los que quieran compartir, es una apuesta por decolonizar el conocimiento y democratizar las formas de comunicación académica. Por esta razón, el desarrollo de este congreso se ha estructurado a través de cinco tipos de dinámicas y didácticas participativas, coherentes con la propuesta de creatividad, así:

- 1. Conferencias:** *cuando escucho aprendo*, es un espacio dedicado a los invitados académicos e investigadores nacionales e internacionales, con gran experiencia en su campo de acción, quienes compartirán su trabajo, articulado a los rizomas propuestos y los desarrollan de manera argumental, crítica y reflexiva.
- 2. Mesas de saberes:** *escuchar en la diversidad para respetar la diferencia*, es la intención de estas mesas de trabajo inter y transdisciplinar

en las que convergen diversas perspectivas, sustentadas por expertos, que de manera dialogante nos invitan a conocer sus puntos de vista e interactúan con los participantes a partir de preguntas y tópicos generadores.

3. Talleres didácticos: *cuando lo hago, lo aprendo y no lo olvido*, Los rizomas de reflexión actúan como brújula para aprender la acción y los caminos transformadores de las prácticas educativas convencionales, así se propone este encuentro con la experiencia, mediado por profesionales que permiten a través de una actividad participativa, aplicar los modelos, teorías y conceptos en el saber hacer.

4. Paneles: *cuando lo comparto se vuelve grande*, con la metodología de paneles, se socializarán experiencias significativas producto de la investigación y la sistematización de experiencias empíricas, para los paneles el congreso invita a presentar trabajos a través de una convocatoria pública. Los trabajos para las dos categorías podrán ser presentados en el formato de la convocatoria para una de las modalidades de socialización propuestas en el congreso: a) plenaria, b) stand, c) póster, d) fotografía

y/o audiovisual, de acuerdo a los soportes enviados y la decisión del comité académico.

Categoría investigación: espacio abierto en convocatoria a grupos de investigación, investigadores independientes y estudiantes de pre y post grado, que quieran compartir los avances de sus ejercicios de investigación en el campo de la pedagogía y la creatividad, teniendo como referentes los rizomas propuestos para este congreso.

Categoría empírica: abierta en convocatoria para educadores, gestores comunitarios y profesionales que desde su trabajo formativo, hayan sistematizado su experiencia y la quieran compartir como aporte a la reflexión de los rizomas.

5. Foro final: *cuando concluyo, tengo fuerzas para volver a empezar*, desde la perspectiva Rizomática en la que se ha trabajado, es necesaria la síntesis, más no la conclusión, ya que no se da por terminado, sino que se mantiene la permanente creación y recreación, proponiendo el trabajo en red entre congreso y congreso.

Actividades alternativas: en el marco de la programación académica, se realiza el “*Carnaval para la vida y la*

creación”, un espacio lúdico para el disfrute de la interculturalidad, en el que se presentan muestras culturales en un ambiente de carnaval en el que todos participan, para esta actividad también se abre convocatoria para la presentación cultural de las regiones que nos acompañan.

Además y teniendo en cuenta la multiplicidad de manifestaciones creativas, en espacios y tiempos alternos el congreso ofrece exposiciones artísticas, de libros y material didáctico, entre otros.

Participar es en red arse para provocar y decidir en colectivo

Estos ejercicios académicos deben ir mucho más allá de ser un evento, es decir algo eventual y sin trascendencia, deben ser un canal de comunicación y conocimiento permanente y esto solo es posible en el afianzamiento de vínculos que genera la perspectiva reticular que quiere proponerse como continuidad.

La *Red* permite pero también exige, es una responsabilidad, liderar una red de organizaciones interesadas en promover la creatividad y la pedagogía como elemento fundamental de una educación liberadora y sustenta-

ble, implica enfrentar varios retos. La creación de redes sociales académicas, con la participación de diversas instituciones, debe ser un compromiso compartido y con la solidez suficiente para afrontar barreras comunicativas y lograr aprender, trabajar y disfrutar en equipo, acudiendo a medios y mediaciones tecnológicas y simbólicas.

El funcionamiento de una red social es una puesta en escena de la confianza y el reconocimiento del otro. Nuestro mundo simbólico es un tejido de redes biológicas y sociales; de hecho, la cotidianidad es un entramado de lazos soportado en representaciones sociales compartidas. Una definición primaria de red social puede ser el postulado de María Elena Iglesias (2011). Una red es un “*tejido de relaciones e interacciones que se establecen a lo largo de la vida a partir de finalidades, intenciones o ubicaciones que se comparten*”.

En otros términos, somos y hacemos parte de redes por preinscripción cultural. Entonces, ¿por qué la constitución de redes sociales académicas en la educación se convierte en un reto? Las posibles respuestas las podemos encontrar en el intento de describir lo que entendemos y dimensionamos como red.

Demoler las barreras simbólicas e interpersonales, constituye la primera labor de quienes aspiran a convertirse en una red. En este intento se debe reconocer al otro por lo que es y

empezar a construir múltiples posibilidades de comunicación, ya que en la cercanía geográfica, en la cotidianidad territorial, las relaciones primarias (familia, vecinos, amigos, etc.) la oralidad es la mediación privilegiada. La palabra hecha voz constituye la mejor forma de crear y recrear vínculos. Adicionalmente, la voz se apoya en el lenguaje no verbal para que también “lo no dicho” se cargue de sentidos.

En la contemporaneidad, época de la información y la comunicación, la distancia física y territorial, obligan la formación de relaciones mediadas por la escritura; y en este aspecto nos aparecen dos retos más: Atrevernos a escribir y permear la palabra escrita con la calidez y confianza que genera la oralidad, es decir provocar y trascender lugares físicos y simbólicos.

La misión entonces es construir mediaciones sustentadas en la palabra escrita, en las cuales prime el reconocimiento del otro y se generen afectos, nuevos vínculos y nuevos sentidos colectivos. Mediar bajo la lógica de código escrito, en la sociedad de la información, exige creatividad comunicativa. De ahí que la función esencial de quién lidera y/o hace parte de una red social académica, soportada en el uso de las TIC y la virtualidad, es la de ejercer un liderazgo generador de confianza. Cada integrante debe creerse líder y aceptar el liderazgo de los otros.

Las interacciones y mediaciones de una red deben argumentarse en intencionalidades claras y principios establecidos como acuerdos. Una red tendría como horizonte potenciar la educación, a través de ejercicios permanentes de cooperación y colaboración interinstitucional, potenciando la formación de individuos con las competencias necesarias para transformar su entorno local con una visión universal; por eso, el trabajo de este tipo de redes debería surgir con la definición pertinente, contextualizada y oportuna de intencionalidades provocadoras de respuestas y/o controversias locales y regionales, que toquen piel y muevan voluntades, ya sean por razones o por pasiones, en los procesos y políticas relacionadas con la educación.

Afirma el bibliotecólogo, Hernando Lopera (2009) que quienes conforman **una Red Académica y Científica constituyen un equipo de estudio y de trabajo para compartir** informaciones, experiencias, documentación y diversos recursos, con el fin de lograr objetivos específicos en algún área del conocimiento. Estas redes se **basan en el trabajo cooperativo, con altos niveles de participación entre pares académicos** de una o varias universidades y/o organizaciones; permiten la relación del investigador con su colectivo, con su comunidad científica, con la cual se desarrolla

un aspecto determinante en el trabajo científico: el intercambio crítico de conocimientos y experiencias. Las ideas expresadas en este escrito, se pueden concretar en una incipiente hipótesis: Una red académica y científica, es el resultado del compromiso compartido de instituciones interesadas en construir procesos de educación de mejor calidad y con mayor responsabilidad social, que demanda la sociedad de la información y el conocimiento.

REFERENCIAS

- DELEUXE, G; Guatari, F.(2009). Rizoma. Colección Argumentos. Editorial Fontamara.
- FUENTES, B. (20010). Tesis doctoral en Gestión de conocimiento. La Gestión De Conocimiento En Las Relaciones Académico-Empresariales. Un Nuevo Enfoque Para Analizar El Impacto Del Conocimiento Académico. Universidad de Valencia – España. Consultado en febrero de 2013 www.riunet.upv.es/handle/10251/8334
- IGLESIAS LÓPEZ, María Elena. (2011). Redes Sociales. Centro de Estudios Sociales y Publicaciones – CESIP www.cesip.org.pe/documentos
- LOPERA L., Hernando. (2009) Integración de redes de conocimiento: una responsabilidad de la biblioteca universitaria en: www.hlopera.net
- MENESES, T (2011, 2013). Documento académico III y IV O Congreso Internacional de Creatividad y Pedagogía. Fundación Universitaria del Área Andina. Colombia.
- www.congresocreatividad.com.co
- Real Academia Española. (2001). Congreso. En Diccionario de la lengua española (22.ed.). Recuperado de: www.lema.rae.es/drae/?val=congreso

